MOSAICO

Revista de la Federación Española de Asociaciones de Terapia Familiar
Journal of the Spanish Federation of Family Therapy Associations

CON LA COLABORACIÓN DE
SPTF Sociedade Portuguesa de Terapia Familiar

89
ENERO 2025

La construcción de la masculinidad y la paternidad en el ciclo mítico del héroe: Edipo/Telémaco, Aquiles, Ulises y Eneas
Juan Miguel de Pablo Urban

Parentalidad/conyugalidad y psicopatología internalizante/externalizante en pacientes adolescentes atendidos en una USMIA
Sonia Ciscar, Guillem, Lera, Ana Belén Puig, Isabel Meri y Marién García

El Genograma Poliamoroso: desarrollo de una herramienta sistémica inclusiva para una realidad no monógama
Maria Añó-Perelló

Monográfico:

Introducción al Monográfico.
Javier Ortega

Enfrentando convicciones atrapantes en Psicopatología de la depresión. Cuatro fases del proceso del juego relacional. Hacia el trabajo preventivo.
Begoña Olabarría

Sostén a la construcción de la filiación y la parentalidad en las unidades de cuidados intensivos neonatales (UCIN): Los sistemas de apego e interactivo padres-neonato
Margarit Ibáñez Fanés

Variables relacionales en la violencia filio-parental. Reflexiones y aprendizajes a lo largo de dos décadas
Lorena Bertino

Ejercicios de intervención preventiva familiar en contextos sanitarios públicos.
Josep Checa, Vanessa Cortí y Silvia Soler

Valor humà- modelo relacional-vincular: la mirada. Sistémica aplicada a un municipio. Experiencia práctica
Anna Viñas

Revisemos la figura terapéutica en espacios queer, acercando las terapias sistémicas y LGTBIQA+ afirmativas
Edu Carratala, Ana Castro, Silvia Málaga, Charlie Ocean

Preparar una vejez suficientemente buena. Prevención y cuidados familiares en la edad tardía.
Javier Ortega

Y más...

¿Qué les está ocurriendo a tantos adolescentes? La necesidad de un replanteamiento en el abordaje de los problemas asociados a la adolescencia
Rafa Matas y Paloma Huertas

La dinámica del sonido en las relaciones familiares desde el modelo de Terapia Familiar Socioeducativa
Higinio Trujillo y Mateu Ubach

Hace 25 años en la FEATF – 1999-2024
Roberto Pereira

Monográfico: 43 Congreso Nacional de Terapia Familiar.
Terapia Familiar y Prevención en Salud Mental

VALOR HUMÀ - MODELO RELACIONAL - VINCULAR: LA MIRADA SISTÉMICA APLICADA A UN MUNICIPIO. EXPERIENCIA PRÁCTICA.

Anna Viñas Millán.
Educadora social, Psicopedagoga, Terapeuta familiar sistémica.
Experta en intervenciones multifamiliares y Supervisora relacional.
info@annavinyas.cat

Recibido: 18/12/2024
Aceptado: 26/12/2024

Resumen.

El municipio de Castell d'Aro, Platja d'Aro i s'Agaró ha implementado un modelo llamado relacional vincular: Valor humano, basado en el modelo sistémico y en la pedagogía social comunitaria. En 2018 se realiza una investigación participativa conjuntamente con el grupo GIAS de la Universidad Ramon Llull y se demuestra y valida que trabajar desde la relación, teniendo en cuenta los vínculos, poniendo en el centro a las personas, potenciando contextos normalizadores y nutritivos, facilitando el trabajo en red relacional y los recursos de la comunidad mejora la calidad de vida de las personas del municipio.

Después de esta evidencia, el Ayuntamiento apostó por implementar el modelo en todos los servicios que trabajan acompañando a las personas en el municipio y nació el área de atención a las personas, con el objetivo principal de mejorar la calidad de vida de las familias al trabajar de forma coherente e interrelacionada.

Durante 4 años se ha implementado el modelo relacional vincular a través de formación, espacios de supervisión, espacios de revisión y comisiones de trabajo que han permitido crear un ecosistema de crecimiento y horizontalidad, entre las familias y los servicios. Además, se ha innovado en proyectos de soporte para las familias y entre la propia comunidad

En 2024 se ha vuelto a evaluar este modelo y los resultados son realmente esperanzadores.

Este artículo pretende compartir este proceso.

Palabras clave.
Valor humano, modelo relacional vincular, pedagogía social, investigación participativa, horizontalidad.

Abstract.
The municipality of Castell d'Aro, Platja d'Aro i s'Agaró has implemented a model called Relational Linking: Human Value, based on the systemic model and community social pedagogy. In 2018, participatory research was carried out jointly with the GIAS group of the Ramon Llull University and demonstrated and validated that working from the relationship, considering the links, putting people at the center, promoting normalizing and nurturing contexts, facilitating relational networking and community resources improves the quality of life of the people of the municipality.

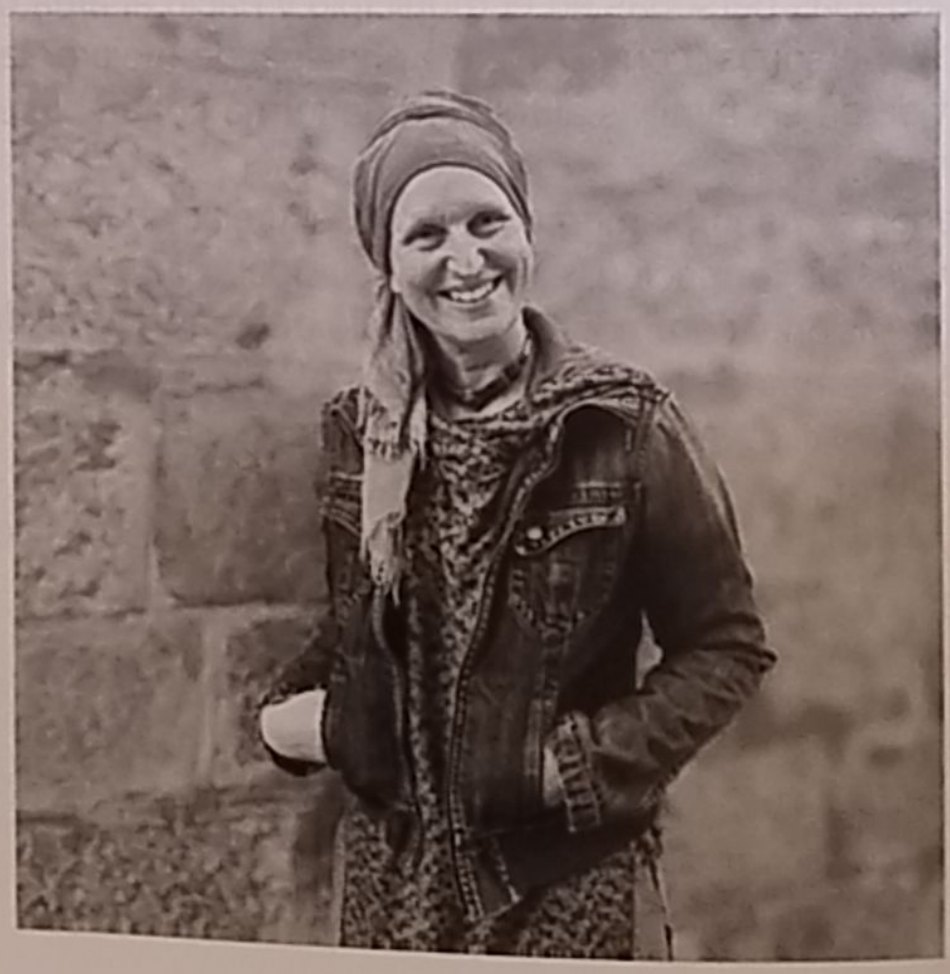
After this evidence, the City Council decided to implement the model in all the services that work with people in the municipality and the area of attention to people were born with the main objective of improving the quality of life of families by working in a coherent and interrelated way.

For 4 years, the relational linking model has been implemented through training, supervision spaces, review spaces and work commissions that have allowed the creation of an ecosystem between families and services of growth and horizontality.

In addition, there has been innovation in support projects for families and among the community itself.

In 2024, this model was re-evaluated and the results are really encouraging. This article aims to share that process.

Key words.
Human value, relational linking model, social pedagogy, participatory research, horizontality.



A partir del año 2004 algunas profesionales formadas en el modelo sistémico y con una experiencia previa en trabajo comunitario, empezamos a trabajar desde este paradigma dentro de los Servicios Sociales municipales. Nuestra experiencia en programas comunitarios nos permitía seguir conectadas con las profesionales que dinamizaban la comunidad.

A partir de un incidente protagonizado por jóvenes, iniciamos un trabajo conjunto con todos los agentes del territorio y, de una manera natural, se impregna el trabajo común con esta mirada. Después de bastantes años aplicando el modelo sistémico con principios de la pedagogía social comunitaria y con un fuerte componente de inclusión social, nos dimos cuenta que alguna cosa diferente había pasado: las problemáticas se habían reducido, las actuaciones eran más ágiles y efectivas, las profesionales estábamos más conectadas y con más disposición al trabajo conjunto.

Con el interrogante de si el modelo, que bautizamos como relacional-vincular, había contribuido a esta mejoría, nos pusimos en contacto con la Universitat Ramon Llull. El grupo GIAS (Grupo de Investigación Innovación Análisis Social de la Facultad de Educación Social y Trabajo Social Pere Tarrés de la Universidad Ramón Llull) se entusiasmó con el proyecto porque estaba en la línea de sus objetivos, y en marzo del 2015 firmamos un convenio entre las dos instituciones (Ayuntamiento y Universidad) para llevarlo a cabo.

> La hipótesis que queríamos demostrar era que: "Trabajar desde un modelo relacional-vincular y con fundamentos propios de la pedagogía social comunitaria había mejorado la calidad de vida y el bienestar de las personas que habían participado en los proyectos del municipio, ya que se habían fortalecido la salud comunitaria de la población, la participación social y el apoderamiento de las personas y de las comunidades y se había avanzado en la construcción de un modelo de ciudadanía crítico, activo y comprometido".

En 2018 el Ayuntamiento de Castell d'Aro, Platja d'Aro i s'Agaró publica el libro VALOR HUMANO: el modelo relacional-vincular en el trabajo socioeducativo en Castell-Platja d'Aro, conjuntamente con el Departamento de Trabajo, Asuntos Sociales y Familias de la Generalitat de Catalunya, que explica el estudio cualitativo realizado conjuntamente con el equipo GIAS de la Universidad Ramon Llull y es donde se valida que el trabajo socioeducativo realizado desde un modelo relacional vincular mejora la calidad de vida de las personas.

https://dixit.gencat.cat/ca/detalls/Article/valor_huma_model_relacional_vincular_socioeducatiu

Esta confirmación hizo que el Ayuntamiento se plantease la implementación de este modelo en todos los servicios que atienden a personas, constituyéndose el Área de Atención a las Personas, con el objetivo principal de incorporar este modelo de trabajo en todos los servicios y mejorar la calidad de vida de las personas.

Esto ha permitido cambiar el paradigma de los servicios sociales hacia una mirada más abierta, transversal, normalizadora y comunitaria.

Conforman el Área de Atención a las personas:

- Unidad de Bienestar social (+ Espacios familiares)
- Unidad de Dinamización comunitaria y Participación ciudadana (+ Centro de formación de personas adultas)
- Unidad de Infancia
- Unidad de Juventud (+PFI)
- Unidad de Deportes
- Unidad de Educación
- Jardín de Infantes

A parte de estas unidades, formalmente adheridas al área, también participan de esta organización del trabajo:

- Policía Local (Unidad de relaciones con la Comunidad)
- Unidad de Promoción económica
- Biblioteca
- Todos los centros escolares del municipio
- CSMIJ (Centro de salud mental de infancia y Juventud).
- EAIA (Equipo de atención a la infancia y adolescencia)
- Mossos d'esquadra (Unidad de relaciones con la Comunidad



Fuente: Ajuntament de Castell d'Aro, Platja d'Aro i S'Agaró

¿Cómo se ha implementado el modelo en el acompañamiento a las personas en el municipio?

El modelo sistémico nos ha permitido abordar casos individuales o familiares desde una mirada mucho más global de la problemática. Pasar del modelo tradicional, dónde se trata el caso individualmente, a un modelo en que se valore -como argumentan Campanini y Luppi (1998)- la situación de la persona, considerando sus exigencias y capacidades, las características más significativas de su ambiente y las relaciones, los recursos y carencias de la comunidad, los puntos de conflicto entre la persona y las estructuras institucionales. Este examen de la situación social de una persona nos lleva a evaluar y seguir el tipo de intervención más útil para facilitar no solo su crecimiento, sino también el del ambiente. También nos ha permitido analizar y entender de forma global los programas, proyectos y servicios destinados a la atención a las personas de cualquier edad.

Se trata de un cambio de visión en que ya no se da el determinismo genético o psíquico, sino que se pone la atención en el contexto donde se producen las interacciones para encontrar un cambio en las relaciones.

Carlos I. Sluzki (1998) lo reafirma hablando de la red social de la siguiente manera:

> *"Los contextos culturales y "subculturales" en los que estamos sumergidos, el contexto histórico, el político, el económico, el religioso [...] sostienen y forman parte del universo racional del individuo".*

De acuerdo con esta afirmación, el territorio y su tejido forman parte de la red social de las personas (aquí se incluye la familia, las amistades, las relaciones laborales, escolares, las relaciones comunitarias, las relaciones con los servicios,). Así, forman parte de la red que incluye *"la suma de todas las relaciones que el individuo percibe como significativas o define como diferenciadas de la masa anónima de la sociedad"*. (Sluzki, 1998).

Así es como esta red social "sigue siendo determinante como sistema de intercambio de soporte, ayuda material, información y contactos sociales con el entorno de las personas y familias. Otro lugar de pertenencia y compromiso de las personas, así como de reconocimiento, por la cual cosa comporta también connotaciones de realización personal, de transferencia de autoestima y de seguridad" (Comellas, 2010).

Incorporando el modelo sistémico vamos abriendo el foco. Ampliando la observación, como si se tratara del zoom de una cámara, para ver al individuo y su red de soporte primaria (familia, amigos,) y los Servicios (escuela, Servicios sociales, Salud, Salud Mental...) que conforman su microsistema. Así mismo, si abrimos más el foco encontramos la comunidad como recurso en un ámbito de

mesosistema. Y en el macrosistema encontramos la sociedad y su influencia de forma global (Bronfenbrenner,1979).

En este sentido, adoptamos el modelo sistémico como un modelo que nos cambia la mirada y permite a las profesionales que acompañamos a personas más posibilidades y caminos a seguir.

Como ya sabemos, el pensamiento sistémico es una manera diferente de pensar la realidad, en que el individuo aislado pierde protagonismo a favor de incluir el contexto y los sistemas de pertenencia, poniendo el foco en lo relacional.

Aplicando este modelo, vamos aprendiendo que la red familiar y social de una persona se va entrelazando en la red que tejen los servicios entre sí. Practicar la metaobservación de los contextos nos permite poner énfasis en ampliar el radio de actuación e incidir en las redes relacionales que se mueven en la familia y en la comunidad.

"Cuando, en algunos contextos profesionales, oímos hablar del trabajo en red, es la conexión o coordinación entre los propios profesionales la que, en ocasiones, acapara el protagonismo. Esto (que es, sin duda, necesario) comporta el riesgo de olvidar que el objetivo último de esas conexiones sigue siendo la consolidación de un tejido social protector cuya esencia se puede ver reforzada por las buenas prácticas de los profesionales pero que se nutre fundamentalmente de relaciones vecinales, de vínculos familiares y de conexiones entre las personas que viven en un mismo entorno las 24 horas del día, más allá de los horarios laborales de esos profesionales". (Morata y López, 2015)

El paradigma del modelo sistémico permite tener estas distintas redes en cuenta y trabajar lo relacional en la familia, amistades, vecindad, comunidad proponiendo proyectos que tengan como objetivo principal: la relación. Autores sistémicos como Whitaker (1989) enfatizan la existencia de contextos naturales de cambio en la vida de los individuos, en donde el agente de cambio es una tía, un amigo o un vecino. Del mismo modo, Sluzki (1996) propone una intervención que aproveche los recursos de la red social además de la familiar.

Desde los servicios socioeducativos se pueden impulsar proyectos que alimentan las relaciones y las nutren como los siguientes ejemplos:

- Family Group Conference o reuniones del grupo familiar: Son encuentros que puede organizar una persona o familia para convocar su red de apoyo (familia nuclear, parte de la familia extensa, amigos, vecinos, así como también profesionales: trabajadora social, educadora, maestras, monitores...) para la toma de decisiones cuando existe una preocupación que le es difícil resolver sola y la persona decide que necesita y quiere ese apoyo. Aquí las profesionales actúan como facilitadoras de la reunión y dejan el papel protagonista a la familia.

- Proyectos de soporte entre familias: Son proyectos para dar y recibir apoyo entre familias, fomentando que las personas se den soporte de forma solidaria. La vida es cambiante y todos/as podemos necesitar soportes en algún momento. Se dan relaciones de apoyo que se consolidan fuera del programa.

- Grupos de terapia multifamiliar: El grupo multifamiliar es un espacio terapéutico para las familias donde pueden compartir las diferentes situaciones de la vida (vivencias, preocupaciones, dudas, inquietudes,...) y donde se trabajan los vínculos. Se piensa entre todas las familias posibles soluciones hacia el bienestar. Es un espacio en el que se participa de forma voluntaria, acompañado por facilitadoras profesionales. Cualquier temática humana puede ser tratada desde una perspectiva interfamiliar.

  El grupo multifamiliar logra juntar en un mismo espacio a diferentes profesionales y familias y así sumar los recursos que éstos aportan para crear un espacio de intercambio comunicacional y de reflexión. El potencial del grupo Multifamiliar se encuentra en cada una de las personas que participan, recibiendo o ayudando a los demás.

- Proyectos que potencian las relaciones en la comunidad: Dentro de la red de servicios, todos los programas y proyectos tienen en sus objetivos la conexión de las personas con otras personas, las familias con otras familias y todas ellas con la comunidad desde una mirada integradora y normalizadora. Son ejemplo de ello: Plaça del món, Espais Familiars, Casa Lila,... Se dan espacios donde los diferentes participantes de los distintos programas se mezclan y comparten. (actividades intergeneracionales,).

Los sistemas de atención a las personas (escolar, servicios sociales, servicios socioeducativos, Servicios de salud, etc....) juegan un papel dentro de la red social de las personas y se interrelacionan con los sistemas familiares. En este sentido, desde el modelo sistémico se tiene muy en cuenta el trabajo en red profesional desde una perspectiva relacional que se va tejiendo en el entramado de servicios y profesionales. Los servicios socioeducativos son sistemas en sí mismos. Los sistemas son complejos y tienen una dinámica propia que tiende al equilibrio, aunque a menudo dentro de los distintos sistemas se dan juegos entre el equilibrio y la transformación. Ambas acciones pueden pasar continuamente en todo sistema. Son sistemas abiertos que no pueden sobrevivir sin intercambiar continuamente información con su entorno. En este sentido, influencian y quedan influenciados por otros sistemas.

Como ya hemos dicho, el modelo sistémico nos ayuda a abordar las problemáticas desde una mirada global, que permite entender que las familias y la comunidad tienen su propia dinámica y que los profesionales de los servicios que intervenimos entramos en contacto con estas dinámicas y generamos, y nos generan, cambios o, en algunas ocasiones, perpetuamos las dificultades. Entender que los profesionales y sus intervenciones también forman parte de la situación es muy importante para provocar cambios tanto en unos como en otros.

"En la actualidad, los modelos lineales de Servicios Sociales, basados en la intervención individual, están teniendo muchas dificultades y mostrándose ineficientes, parciales e incluso homeostáticos, para poder dar respuesta a ciertas situaciones de dificultad y problemática familiar, cada vez más complejas y multicausales, en la medida que refuerzan sus mecanismos de normalización y ocultamiento". (Carmen Comelles Carrillo, 2010, p.116).

En este sentido, los servicios se van especializando cada vez más y van atendiendo a las personas desde su especificidad. Esta diversificación de los servicios que atienden a las personas hace que: *"muchas familias, y cada uno de sus miembros, transitan por las múltiples redes institucionales de su territorio, aisladas de las redes primarias de apoyo social, sin que esto sea un indicador de mejora y cambio"* (Carmen Comelles, 2010)

Dejando claro que la especialización es positiva y necesaria, desde el modelo que estamos explicando defendemos que la parcialización de la atención a las personas y las intervenciones, no contribuye a comprender lo que ocurre y resta eficacia a las intervenciones y a los profesionales.

Teniendo esta visión sistémica de cooperación, la psiquiatra y terapeuta familiar J. Alegret (2010) define el término "equipo virtual" que es donde buscar o activar la función necesaria, dentro y fuera de la dependencia administrativa. Gracias a este modelo, las profesionales activamos las funciones a favor del grupo/persona/familia a la que estamos atendiendo.

El trabajo en red entendido desde el punto de vista sistémico también se basa en la relación y pone en marcha todos los conceptos sistémicos en el seno de la red.

Teniendo en cuenta la importancia de la red comunitaria y del trabajo en red relacional, el modelo sistémico va llevando a los diferentes sistemas, liderados por los profesionales, a sentir la necesidad de coordinación, de demanda de ayuda de unos y otros. Esta conexión se realiza de forma natural en la dinámica habitual de los diferentes servicios, hasta que llega el momento en que la propia interacción profesional desemboca en un trabajo en red real. La red, entendida como un lugar en el que la profesional encuentra el apoyo para continuar

y mejorar en su trabajo a favor de las personas. Mario Rovere (1999) estudia el fenómeno del trabajo en red dentro del sistema de salud y nos habla de que *"las redes son redes de personas, se conectan o vinculan a personas, aunque la persona sea el director de la institución y se relacione con su cargo incluido, pero no se conectan cargos entre sí, no se conectan instituciones entre sí, no se conectan computadoras entre sí, se conectan personas"*.

Esta eficacia tiene que ver con el planteamiento de nuevos retos compartidos. Se trata de un cambio de mirada, ver las situaciones como un reto: *"trabajar en red ayuda a plantearse los retos yendo más allá de cada una de las interpretaciones, puesto que participar supone no sólo compartir intereses, estrategias, puntos de vista, sino también esfuerzos, optimizar recursos, recoger los avances compartidos y, sobre todo, reconocer un compromiso implícito desde la libertad de cada cual. Los retos se concretan en saber gestionar la información evitando que la red se sature, se anquilose o diluya su sentido"*. (redes educativas www.senderi.org).

Es así como el modelo sistémico nos ayuda a entender que los sistemas tienen la capacidad de autoorganizarse. Es decir, es *"la capacidad de autoorganización de sistemas vivos, capacidad de autoorganización de los profesionales. En los organigramas ya no es tan importante el poder o el rango como la función y la responsabilidad por lograr el resultado. Podríamos decir que la red se autoorganiza y los patrones habituales de conexión con otros servicios o entidades se refuerzan y facilitan la emergencia de nuevas interconexiones... Las interconexiones entre los servicios van tomando una dirección determinada, reforzando los patrones de comunicación de sus integrantes y generando conectividad"* (Bucharan, 2007; citado por: Castell, 2010).

> Para que este trabajo en red relacional funcione requiere de espacios para la co-creación y la supervisión de las dificultades que van surgiendo inevitablemente. Para ello espacios de supervisión de la red, de los equipos e individuales se han ido abriendo a espacios de supervisión con las familias practicando equipos reflexivos donde las familias tienen un papel protagonista y ordenan las intervenciones profesionales conjuntamente a través de planes de trabajo conectados con sus necesidades reales.

Convertir los espacios de supervisión en una práctica natural dentro de la organización de los servicios ha sido clave para la implementación del modelo y el cambio en los profesionales que conforman el área (administrativas, conserjes, monitores, trabajadoras y educadoras sociales, psicólogas...). Así mismo, la formación básica en el modelo relacional-vincular, al principio de la implementación, ha contribuido a la comprensión y el establecimiento de unas líneas de modelo comunes. Para que estos espacios se incorporen como útiles es muy importante que dispongan de las siguientes condiciones:

- NATURALES: Son espacios que tienen todos los equipos y que puede utilizar cualquier profesional o conjunto de profesionales que detecten una preocupación (supervisión individual, de equipo, de red,).
- INTERDISCIPLINARES: En una sesión pueden participar profesionales de diferentes equipos o instituciones (escuelas, infancia, Juventud, deportes, SBAS, CSMIJ, MMEE, Policía local, EAIA...)
- SIN JERARQUÍA: En las supervisiones participan aquellas profesionales que sean útiles para la situación que se pretende abordar: administrativas, conserjes, educadores, monitores, psicólogas...
- SUPERVISIÓN INTERNA: Nos ha permitido implementar el modelo de forma coherente y conectar unos equipos con otros. Cuando es necesario se contratan supervisiones externas.
- EQUIPOS REFLEXIVOS CON LAS FAMILIAS: La red se reúne con las familias a demanda de la propia familia o propuesta de alguna profesional que lo sugiera.

La supervisión se ha convertido en una herramienta del día a día que permite naturalizar el parar, sentir y volver a la acción consciente.

Al hilo de todo lo expuesto, no podemos dejar de hablar de constructivismo como parte importante del modelo y en la implicación de las profesionales. Según esta epistemología, el observador no es ajeno a lo observado, sino que participa en este proceso de observación.

Por este motivo, las profesionales no podemos separarnos de la situación que describimos: recordemos la famosa frase de Maturana y Varela (1984): *"Todo lo dicho es dicho por alguien", "todo acto de conocer depende de la estructura de quien conoce".* Es importante tener presente que lo que llamamos realidad es nuestra interpretación del mundo; la realidad se entiende como algo que se construye, no se descubre (López, Manrique y Otero, 1990). Sluzki (1985) también afirma que todos leemos "la realidad" a partir de los propios constructos y que éstos se construyen a partir del momento del nacimiento y, por tanto, también van ligados a nuestras emociones, experiencias, ...

Desde este abrir el foco, el modelo sistémico también nos invita a mirarnos a nosotras mismas para poder ver las interacciones también en nuestras intervenciones, cosa que facilita el crecimiento profesional y personal de las profesionales que se dedican a acompañar a personas y profesionalizan los acompañamientos a las familias.

Como nos enseñó Susana Vega, *cada profesional se utiliza a sí mismo en toda situación de la intervención, su propia persona resulta ser su herramienta-instrumento de trabajo indiscutible. Por lo tanto, la eficacia de la intervención dependerá de cómo se use, o, lo que es lo mismo, de cómo integre su persona y su rol...* (1997).

En este sentido, se ha ido trabajando, ayudando a las profesionales a afinar su herramienta y a ir revisando el rol que desarrolla cada una. Ha sido un trabajo sutil, no exento de dificultades, acompañando reflexión, emoción y conducta poco a poco, en cada uno de los espacios y en el día a día.

Después de 4 años de implementación del modelo, se inicia en 2024, un nuevo proceso de evaluación compartido, una vez más, con el grupo GIAS (Grupo de Investigación Innovación Análisis Social de la Facultad de Educación Social y Trabajo Social Pere Tarrés de la Universidad Ramón Llull), la Cooperativa Ilabso de análisis de políticas sociales y la Fundación Campus Arnau d'Escala que ha llevado a cabo un SROI (estudio que permite saber cuál es el retorno monetario de la inversión en políticas sociales). Se han pasado cuestionarios a 1.347 personas, los han contestado íntegramente 347 personas y el resto de forma parcial. Se han llevado a cabo 20 grupos de discusión dónde han participado 182 personas (ciudadanía, profesionales y políticos) y se han entrevistado en profundidad a 5 personas más.

Algunos de los resultados obtenidos son los siguientes:

- Un 81'78% de las personas dicen que han mejorado sus relaciones personales gracias a su participación en los programas.
- Un 85'46% dicen que han mejorado sus relaciones sociales.
- Un 83'46% afirman que la participación en el programa ha ampliado la red de personas con quien relacionarse.
- Un 86'38% de las personas participantes afirman sentirse acompañadas por las compañeras, cosa que subraya la capacidad de los Servicios para crear un entorno de soporte comunitario.
- Un 76'26% han ampliado la red a quien pedir ayuda.
- Un 91'19 % pedirían ayuda si la necesitaran.
- Un 91'03% percibe un clima de confianza y de soporte dentro de la comunidad.
- Un 88'35% valora la coordinación entre los servicios y considera que ha mejorado.

Además, a partir de los datos económicos estudiados en el SROI, se ha obtenido la evidencia de que por cada *euro invertido en este modelo de trabajo retorna casi el doble.*

Por todo lo expuesto y porque el trabajo se llena de sentido, nuestro objetivo es animar a más profesionales y organizaciones a trabajar incorporando este modelo a la práctica diaria para abrir mirada y posibilidades y seguir acompañando a las personas hacia un camino de crecimiento.

Bibliografía

Bertalanffy, L.V. (1976) Teoría General de los Sistemas. México. Fondo de Cultura Económica.
Bronfenbrenner (1979). La ecología del Desarrollo humano. Experimentos en entornos naturales y diseñados. Barcelona: Paidós.
Campanini, A, Luppi, F. (1991). Servicio social y modelo sistémico. Barcelona. Paidós
Castell, E; Dunyó, F; Cortada, Ll; Ferrer, P. (2010). Treball en xarxa: aportacions a propòsit d'una jornada. Papers, 15. Barcelona. Generalitat de Catalunya. Departament de Benestar social i Família.
Coletti, M; Linares JL (1997) La intervención sistémica en los servicios sociales ante la familia multiproblemática: La experiencia de Ciutat Vella Barcelona. Paidós Terapia familiar.
López, F.J. y Morata, T. (2015). Ocio, comunidad y resiliencia. En Salvador, A. y Silva, C. (coord.). Trauma, contexto y exclusión. Promocionando resiliencia. Granada: GEU. 49-59.
Rovere, M (1999). Redes en salud: un nuevo paradigma para el abordaje de las organizaciones y la comunidad. Secretaría de Salud Pública; AMR; Instituto Lazarte: Rosario.
Sluzki, C. E. (1998). La red social: frontera de la práctica sistémica. Barcelona. Gedisa.
Viñas, A; Poyatos, P; Morata, T; Marzo, M; López, P; Palasí, E; Sánchez, J y Frenández, F (2018). Valor humà: El model relacional-vincular en el treball sòcioeducatiu a Castell-Platja d'Aro. Barcelona.Generalitat de Catalunya.

Bibliografía web

Castillo, F., (2010). "Las redes relacionales en la definición y evolución de los casos" En: González, M.A; Díez, M.A; Roca, J.C. (2010). Trabajo en red. Claves para avanzar en el buen trato a la infancia. REA. www.asociaonrea.org
Comelles Carrillo, C (2010) "Presentación de las líneas macro del programa Trabajamos en red" en: González, M.A; Díez, M.A; Roica, J.C (2010). Trabajo en red. Claves para avanzar en el buen trato a la infancia. REA. www.asociaonrea.org